

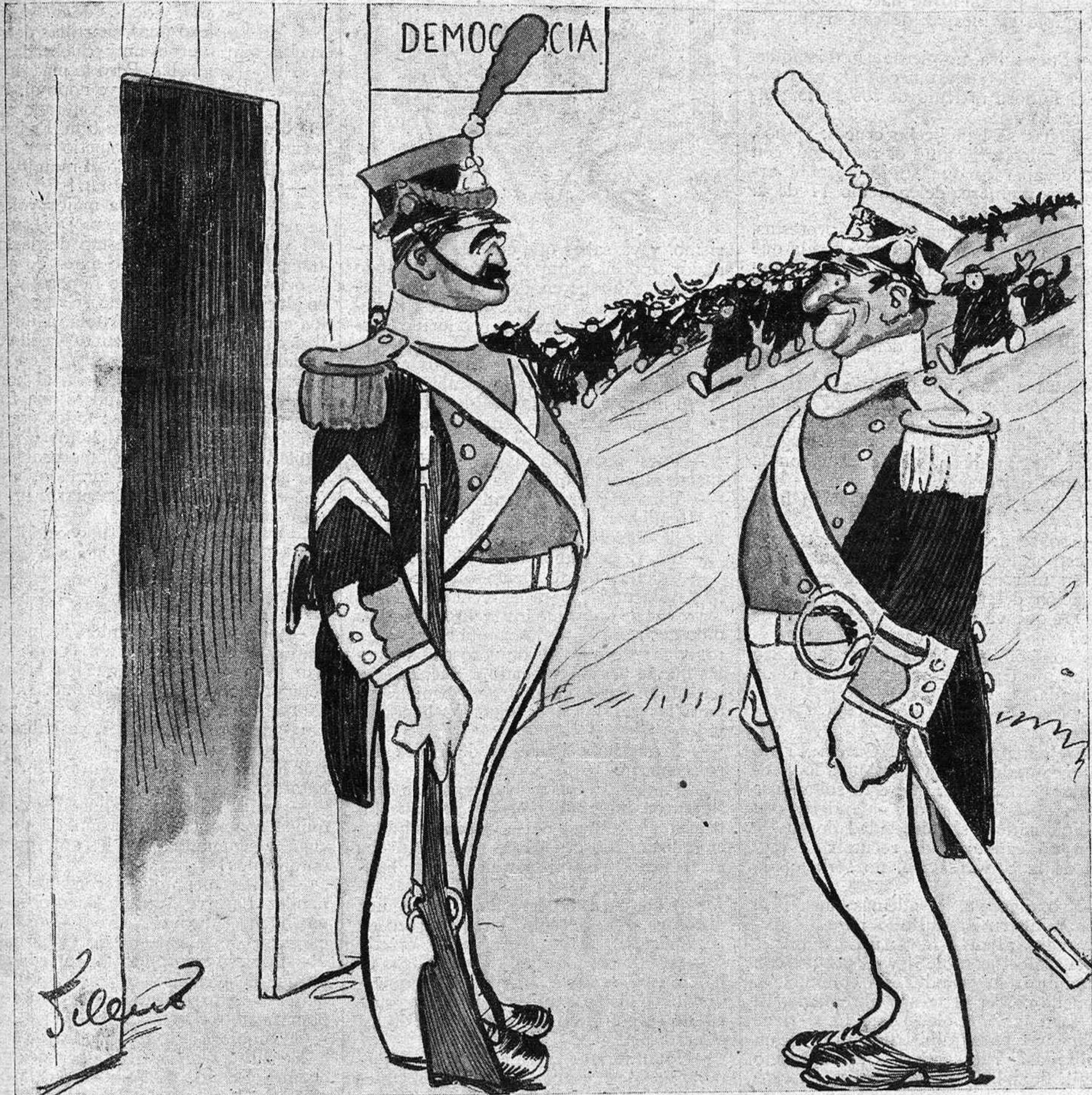
GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 3 DE JULIO DE 1910

NUM. 762



ORDENES MILITARES Y ORDENES RELIGIOSAS

GEDEÓN.—¡¡Firmes!!

DOMINGOS DE GEDEÓN

Vamos á ver, Calínez; aquí en confianza, ¿tú crees que el presidente del Consejo es una especie de fiera corrupta anticlerical?

—¿Cómo es posible? ¿Quién puede suponer semejante cosa en un hombre que se desayuna todos los días ante un busto de San Francisco?

—Claro, hombre, D. José es un bendito. Una persona que hace gobernador á Requejo es incapaz de causar daño á nadie.

—¡Pues mira, no piensan lo mismo las señoras! ¡Buenas están con D. José por lo del famoso artículo de los signos exteriores!

—Todas se han hecho cruces, vamos, signos exteriores, ante el reestreno, con todo el aparato que su interesante argumento requiere, del artículo II de la Constitución.

—Yo he leído una de esas protestas, firmada por respetables damas, en la que aseguran terminantemente que Canalejas es más cruel que Nerón y Diocleciano. ¿Tú te acuerdas de Diocleciano?

—Sí, hombre, y la verdad, me parece una exageración. ¡Qué demonio, ni tanto ni tan Diocleciano!

—Pues mira que llamarle Nerón... También es ganas de hablar por hablar. Canalejas está farruco con las damas porque, además de sus propias energías, parece, según dicen, que cuenta con la confianza del casero.

—Oye, ¿y es cierto que Cobián hace *nutis*?

—Eso se asegura. Hay quien supone que es porque no le sale la cuenta, quien que su marcha está relacionada por la aplicación del prenombrado artículo II.

—¿A que va á resultar un artículo de viaje?

—No, hombre; hasta ahora el único que ha mostrado deseos de irse es el de Hacienda.

—Como decían que también García Prieto...

—De ninguna manera. García Prieto está encantado de la vida. Antes lo comprendo; pero ahora, que está soltándose en el francés para poder entenderse con los diplomáticos sin necesidad de que le echen un capote ó de recurrir al manual de la conversación, no sería oportuno.

—Eso digo yo. Y además que es el único ministro organizado para la jornada regia. ¿Iban á llevar á Calbetón?

—A Calbetón no le llevan, porque con un hombre tan grande, casi columnario, no puede correr el fresco libremente. El sólo tapa la Zurriola. Dime tú si tiene condiciones para ministro veraniego un hombre así. En cambio, García Prieto es ágil, flexible, y su palabra es un ventilador.

—Para ventiladores los que se usan en Barcelona.

—¿Lo dices por la última bomba?

—¡Ojalá fuera así! Pero por lo visto no hay manera de acabar con tan inicuos y cobardes atentados.

—Yo he leído en los periódicos que el gobernador se ha declarado impotente para descubrir á los autores del terro-



rismo, y ya sabes que cuando un gobernador se declara impotente es inútil todo remedio. Aunque en Barcelona están hechos á esta clase de gobernadores, la declaración gubernativa ha producido triste sensación.

—Oye, ¿y para qué sirven los carros blindados, si al estallar la bomba que iba en su interior causó tantos destrozos, hirió á varias personas y mató á un transeunte?

—Pues para eso, para *blindarle* la suerte al infeliz que coja por delante.

—Para suerte, el presidente electo de la República Argentina, al que acabamos de homenajear.

—Ya, ya le hemos agapeado bien.

—Calínez, no te sientas irónico. No hay nada mejor para estrechar los lazos entre los pueblos que los *menús*. ¿No has oído decir que de todo banquete sale algo práctico? Pues de los numerosos banquetes que le hemos colocado á Sáenz Peña ha salido, por lo menos, algo beneficioso para los *restaurateurs* que los han servido.

—Y que hubo banquete de á diez duros cubierto.

—Por eso, y con mucha razón, se consideraron un tanto molestos los que los pagaron y después no se vieron incluidos en la lista de los asistentes que, por orden alfabético y para no herir susceptibilidades, publicaron los periódicos.

—Y con legítimo derecho. En esos diez duros va comprendido el espaldarazo de la publicidad.

—Se comprende que los periódicos se hayan apresurado á subsanar esta imperdonable omisión, publicando en una especie de furgón de cola los nombres de los omitidos.

—Figúrate que entre esos nombres estaban los de nuestro admirado compañero Pepe Luis Torres, el de su flemático tío D. Andrés Mellado, y los no menos ilustres y sonados de D. José Soto Reguera, D. Rufo Rendueles, D. Joaquín Aguirre, D. Jesús Barcela, D. Francisco Manzano y otros queridos amigos que tienen igual derecho que los de la primera tanda. ¡Qué hubieran dicho en la Argentina al ver que se había cometido tan importante amputación!

—Gedeón, tú que asististe, ¿qué fué lo que más cautivó tu atención?

—Calínez, te lo diré en lo más familiar del regazo y guárdame el secreto. Lo que más me sedujo de la fiesta fué el espectáculo de algunos *fraques* anteriores al descubrimiento de América, aunque esto te parezca un disparate histórico y de indumentaria. Después, la salutación de don Eugenio Sellés, una salutación de los de *acá* á los de *allá*, y de los de *allá* á los de *acá*. En fin, leyó unas cuartillas de ida y vuelta que fueron muy celebradas por D. Rufo Rendueles. Pero lo más divertido, según cuentan, que yo no lo oí, fué lo que le ocurrió á nuestro veterano amigo D. Faustino Rodríguez San Pedro. Se levantó á hablar y prometió ser breve, cosa que le chocó á todo el mundo.

—¿Qué me vas á decir...!

—Bueno, pues con la mejor voluntad se propuso ser breve, pero ¡ay!, no fué así y D. Faustino la tomó desde la infancia de Colón, mucho antes de que se le ocurriera lo del huevo famoso, y excuso decirte el pánico que se apoderó de los comensales. Por fortuna, á un batallador diputado se le ocurrió la idea de atajarle en su loca aventura, y en unión de varios amigos le cortaron al hombre el hilo oratorio, tributándole una formidable salva de aplausos; todos creyeron que había concluido. El hombre intentó hablar, pero nuevos y clamorosos aplausos interrumpieron su oración, con lo que el hombre hubo de sentarse un poco mosqueado de la chufra.

—Y pasando á otro negociado y hecha ya la digestión del agasajo á Sáenz Peña, ¿qué me dices de la futura Exposición Universal que ha de celebrarse en Madrid?

—Que ya se ha reunido la inevitable comisión organizadora en la que abundan los concejales, y que en la última reunión hubo gran entusiasmo. Lo malo es que, para cuando se celebre, la mayor parte de estos concejales, ya habrán pasado al ostracismo más absoluto, y figúrate cómo andarán de entusiasmos por entonces.

—¡Calla! No llesves ahora á sus tranquilas conciencias la visión de un desengaño semejante. ¡No les amargues sus optimismos!

—Eso es peor que recordarle á Fernández Latorre que en cuanto se ponga bueno Merino volverá éste á encargarse de la cartera de Gobernación.

—Por eso son malas las interinidades, porque despiertan apetitos. Ya ves, Fernández Latorre, que fué siempre un hombre de modestas aspiraciones, ya no se acostumbra á la tirana idea de volver á la subsecretaría de Gobernación en cuanto el conde de Sagasta pueda hacer otra vez de ministro. Y tiene unas terribles pesadillas.

—No serán como las de Sánchez Toca, que después de su plúmbeo discurso del Senado, ya se ve jefe de un partido dictador de todas las derechas. Sánchez Toca sueña con llevar la derecha, como dicen los anuncios que simbolizan toda la obra municipal de Dato.

—¡Pues mira, por lo menos la nariz...!

—¡Ni siquiera la lleva derecha! Y eso es lo que lleva más á la vista Sánchez Toca...

—¿Y Maura qué pensará de todo esto?

—¡Ah! D. Antonio está desconocido, desde lo de Carranza es otro hombre. Ha hecho una especie de discurso panorámico de los que á nada comprometen. Como los pescadores de caña se ha sentado tranquilamente á la orilla de la oposición y espera á que piquen los peces buenamente.

—Hombre, ya era hora.

—Sí, pero yo desconfío de los pescadores de caña. En fin, ello dirá, como dijo el otro.

—Pues te dejo. Me voy al circo á ver cómo lucha Raku.

—Déjate de japerías. Aquí, actualmente, el verdadero Raku es Canalejas.



DOS ROMANCES

del *Romancero del Cid*, completamente estropeados para el "Romancero geodónico".

PRIMERO

En Consejo los ministros sentados cabe la mesa, muy fastidiados algunos á causa de las protestas, siente el que más y el que menos ganas de dormir la siesta y está de muchos temores levantando mil quimeras, cuando don Pepe venía con la cortada cabeza de Merry vertiendo sangre, vaticana por más señas. Sacude á todos del brazo y se coloca á la izquierda, y con el gozo que trae les dice de esta manera: "Veis aquí la hierba mala para que comáis la buena; los ojos abrid, y mucho, y alzad la facha y la fecha para ver cómo las gasto con quien presume de fuerza para entrar en los asuntos de nuestra sola incumbencia. Ya la mancha está lavada y no es fácil que aparezca, porque son blancas las manos y esta lengua ya no es lengua. Por fin os vengué y me vengo, que está la venganza cierta cuando la razón ayuda á cualquier que se arme de ella." Piensan que lo sueñan todos, mas no es así, que no sueñan viendo al señor presidente en esa actitud guerrera, y, al fin, mirando y mirando con explicable sorpresa, conocen á su enemigo, aunque con mortal librea. "Don Pepe—Cobián le dice,— cubrid aquesa cabeza... ¡á ver si es la de Medusa que me trueque en dura peña!" Manolín García Prieto del propio modo se expresa, y óyense también temores de algún otro de su cuerda; pero, sin pasarse el susto, casi todos le jalean, sin que falte quien le diga con alegría sincera:

"Donde estéis, caro don Pepe, estará la cabecera..."

Cabeza sois bien visible pues nos ofrendáis aquesa; mas tened mucho cuidado por si por fin os acechan los que la máxima esgrimen de duro y á la cabeza..."

SEGUNDO

Malas nuevas hay de Roma, pues se enfada el Padre Santo, porque Canalejas quiere arreglar el Concordato. Y varias notas le envía y llega al tono más alto para que de tal empeño se desista al fin y al cabo. Canalejas, como siempre, muy cortés le ha saludado, con aquella frasecilla que soltó hace algunos años. Pero lo cortés no importa para reclamar buen trato, ya que el pueblo que gobierna se lo tiene reclamado. Austria, Portugal, Italia, todos los pueblos cristianos las libertades disfrutaban propias del tiempo en que estamos; sólo al suyo se le niegan y él quiere alargar su mano, humilde primeramente, y airada si llega el caso. Pone el nombre de su patria ya que no puede más alto, junto á los otros, sintiendo que cueste tanto trabajo. Entonces, con frases duras se le arranca el secretario, diciéndole desde Roma: "Vas á ser descomulgado." En oír aquesto don Pepe le respondió sin retraso con palabras algo duras, según han asegurado. Y se asegura asimismo que añadió en el cartapacio: "¡Si me excomulgan, anuncio que voy á dar un escándalo!"

.....

Igual que el Cid, será absuelto, será absuelto de buen grado, pues siempre ocurre lo mismo cuando hay riñones al plato.



LA SEÑORA DE CALINEZ

Calínez está inconsolable.

¿Y sabéis por qué?

Pues porque su mujer se ha sentido muy... muy... ¿cómo diríamos...? Y el caso es que hace poco teníamos en la punta de la lengua la palabra... ¡Ah!, sí; ¡ya recordamos...! Muy pontificia.

Excesivamente pontificia.

Nuestro liberal amigo, demócrata de toda la vida, está pasando *las morás* con esta manía vaticanista que le ha entrado á su señora.

Porque ¡hay que ver cómo la ha entrado! Con una furia verdaderamente espantosa. Mujeres papistas habrá (casi todas son algo papistas); pero como la esposa de Calínez, ninguna.

Esta es más papista que el Papa.

¿Ella faltar á la Junta de Siervas á que pertenece? ¡No, por cierto!

¿Ella dejar de poner su firma al pie de las enérgicas protestas contra el Gobierno...? ¡En modo alguno!

¿Ella estarse en su casa cuidando de sus quehaceres y de la ropita del pobre Calínez...? ¡En seguidita!

No y mil veces no. Su misión es más elevada. Y sobre todo, su afán de creer que así se *aristocratiza*, es en ella incurable.

Y esto es lo que le sucede á la mayor parte de estas señoras *protestantes*, ó por lo menos, *no muy católicas*.

Su obsesión es la de adquirir tono de *damas nobles* corriendo en defensa y amparo de la religión cristiana, á la que ahora nadie ataca.

Como la mujer de Calínez existen muchas en nuestra clase media. Por *dárseles de duquesas*, son capaces de volver locos á sus propios maridos, que á lo mejor son hombres de ideas avanzadas.

Esposas de ministros radicales, señoras de catedráticos librepensadores conocemos nosotros que se dedican á *clericizantes* por la *pátina pergamino* que tal conducta pueda prestarlas.

¡Y hay que observar cómo se indignan y encolerizan ante las tristes y medrosillas disposiciones del Gobierno actual!

¡Tuvieron que ver los *signos exteriores* que hizo la señora de Calínez cuando se autorizaron los tales signos para los cultos disidentes!

Señora hubo que lloró por *el preso del Vaticano* más que por todos los presos de todas las cárceles del mundo.

Claro que esa señora no se llamaba Concepción, ni mucho menos Arenal. Pero, en fin, el caso es que se ocupa del *preso*, aunque no del mismo que la otra se ocupaba.

En el caso particular que nos ocupa, en el del pobre Calínez, se nota perfectamente cierta falta de cultura en la señora de la casa.

En el hogar de nuestro amigo, el *culto* es él (y el *clero* su señora).

Y cosa parecida acontece en muchos hogares de los hoy *infernados* á causa de estas luchas matrimoniales entre los cónyuges de distintas ideas.

Por supuesto, que los maridos son los culpables, generalmente, de todo, por pasarse de buenos y de débiles.

Si Calínez tuviese conciencia de su papel, ¡arreglado el asunto de su señora!

¿Que qué clase de *medidas* habría de adoptar...? Pues las *medidas antiguas*... ¡Nada de sistema métrico decimal...!

Pero los esposos de este *rango* todos celebraron su santo el pasado día de San Juan.

Y los hay tan tontos que hasta atribuyen la manía de sus esposas á alguna enfermedad.

No hace muchas horas nos decía uno de estos infelices, dueño de una carpintería de lujo:

—Mi mujer debe estar mala. Miren ustedes lo que le supuran los oídos.

Y nos enseñaba un polvo granujiento formado por pequeños trozos de madera.

—Esto no es nada—le respondimos— Un poco de supuración cerebral

—Pero este polvillo, ¿qué es...?

—¡Parece serrín...!

¿Tendrá lo mismo la señora de Calínez?

EL HOMBRE DE LAS SIETE MUJERES

Este del que vamos á hacer referencia ha sido el suceso trágico-eómico más culminante de la semana.

Un Tenorio del barrio de la China vivía tan ricamente *flirteando* con siete socias de las más acreditadas de aquel suburbio.

Las siete se creían—¡pobres tortolas!—las preferidas y respectivamente ignoraban la existencia de sus rivales.

Pero un día una mala voluntad fué con el soplo, se enteraron las siete y se armó la extraordinariamente gorda.

Hubo la natural polca de insultos y frases escogidas, moños y postizos por el suelo, corsés y faldas desgarradas, una trifulca, en fin, de gran espectáculo.

La Policía, no sin esfuerzo, pudo conseguir la detención de las alegres comadres, que dieron con sus molidos huesos en la Comisaría.

Con unos cuantos individuos, á imagen y semejanza del sultán del barrio de la China, el problema del feminismo estaría completamente resuelto.

Ni las intrépidas sufragistas habrían pedido el voto político teniendo á su alcance á un profesional como nuestro querido conmlitón.

¿Y quién es el héroe de tales aventuras? Pues un modesto industrial que vive de su trabajo.

Y aquí entra nuestro asombro.

¿Cómo un hombre de estas condiciones tuvo tiempo de lanzarse á siete conquistas tan definitivas que suponen un período de preparación y un entretenimiento después muy difícil?

Ya sabemos que el cínico Don Juan Tenorio en seis días arreglaba la chapuza más imposible; pero Tenorio, además de gallardo y calavera, llevaba siempre un bolso repleto de dinero; de modo que nuestro amigo, el hombre de las siete mujeres, le ha batido el *record*.

He aquí un sujeto que, condolido sin duda de que en el presupuesto de la humanidad haya un escandaloso *superavit* femenino, ha procurado hacer todo lo posible para nivelarlo cargando por su exclusiva cuenta con siete señoras.

Simplemente un empréstito amoroso que, por lo visto, pensaba cubrir tantas veces como el hispano-marroquí.

Hombres de ese temple honran á su patria y son dignos de figurar en cualquier Exposición como un buen producto nacional.

Nuestro héroe bien claro pregona que procede de la gloriosa estirpe de los conquistadores castellanos. Y no pudiendo ensanchar los dominios de España en América, se dedicó á ensanchar los de las señoras que encontró á su paso.

Se llaman las heroínas de esta aventura Francisca Herrero, de veintiún años; Luisa González, de veintidós; Mercedes Gómez, de diez y ocho; Matilde Cuesta, de veintitrés; Juana Martínez, de veinte, y María Cruz Hernández, de cincuenta y seis.

Esta última, enchiquerada como sobra seguramente. O vaya usted á saber qué encantos no tendrá para disputar el amor del favorito á los seis pimpollos restantes.

Tres de las mujeres heridas en la batalla que libraron para conquistar la ex-

clusiva del afortunado mortal, quedaron un poco estropeadas en la lucha y fueron asistidas y curadas en la casa de Sorcorro.

La que ofrecía lesiones graves era María Cruz Hernández, la de los cincuenta y seis años precisamente. A la veterana le costó la broma la fractura de una pierna y un brazo.

Lo más gracioso es que á estas horas no se tienen noticias ni del sultán, ni de la favorita, que puede que se hayan divertido un porción al saber por los papeles lo ocurrido. ¡El hombre de las siete mujeres!

Parece el título de una novela de Paul de Koc.

Y el hombre no discurría con cierta lógica.

Siete mujeres repartidas entre los siete días de la semana.

Es decir, que se podía mudar á diario de cariño.

No todos pueden decir lo propio.

Porque la aventura de este sujeto es más bien para envidiarla que para censurarla.

Propongámosle para una cruz, como benemérito de la patria.

Que bien se la ha ganado el individuo.

COSITAS SUELTAS

Buena fiesta el banquete del Real en honor de Sáenz Peña! Y el agasajado no la olvidará nunca, porque fué el verdadero homenaje español á su persona y á su pueblo. ¡Qué de gente...! Y hasta conocida casi toda!

Nosotros no estuvimos porque, aunque intelectuales y estomacales cuando llega el caso, no tenemos capitales para sostener esa representación... ¡Cincuenta pesetas el cubierto...! Ya nos hemos supuesto, al leer las listas, que había bastantes comensales que no pagan-sales, pero, ¡caramba...! ¡Diez duros son muchos duros para nosotros!

En fin, esto no tiene importancia... No pudimos ir, pero nos adherimos íntimamente al homenaje... Íntimamente quiere decir que tampoco enviamos nuestra adhesión al secretario de esa y de no sabemos cuántas cosas más, D. Mariano Miguel de Val.

Leyendo las reseñas del acto, hemos visto, con verdadero gusto, que acaso tenga trascendencia. Porque Canalejas se atrevió á hablar de algo práctico—luego de rendir á Sáenz Peña el merecido tributo,—de algo que puede beneficiar á todos: argentinos y españoles... Pidió un Tratado de comercio, cosa que nadie creará improcedente junto á la retórica natural de los brindis que no tenían otra cosa.

¡La retórica nos ha perdido siempre, según los genios de última hora...! Nosotros creemos que no. Lo que nos ha perdido es la falta de poética después de la retórica... Y un Tratado de comercio es una cosa más poética de lo que parece, si bien se mira y bien se considera.

Dichas estas palabras verdaderamente fundamentales, no queremos guardarnos una observación que también nos parece importante, aunque bien se ve que á los demás les importa poco.

Es el caso que en ese banquete, como de costumbre, se tiró de la lengua de Cer-

vantes... “¡El idioma nos une!” “¡Al idioma debemos la permanente confraternidad hispanoamericana!” “¡Llegará un día en que la lengua de España sea la primera del mundo!” Estas y otras lindas cosas se dijeron allí, como se dicen siempre que hay una reunión hispanoamericana... ¡Y qué bien nos sonaban, cuando las leímos...!

Ahora que—y aquí viene nuestra observación—no chocará á las gentes, que en un banquete donde resonó ese himno al castellano, se repartiese el *menú* en francés, como su nombre indica...?

¡Vaya si habrá chocado...! ¡Y mucho!

Dirán algunos que éste es un detalle, pero, ¡caramba!, con detalles se escribe la historia.



Hemos leído el anuncio de un nuevo periódico titulado *El cuento del sábado*, al que, desde luego, deseamos muchas prosperidades.

Sin embargo... ¡Ya nos parecen muchos cuentos...! Es la eterna historia de este país—según sus censores—y de todos los países—según nosotros—en cuanto alguien plantea un negociojo. le salen imitadores á porrillo.

Aquí ya tenemos, como ustedes saben, un *porción* de publicaciones de esa clase, con firmas de mejor ó peor calidad, que dan una novelita de ídem ó ídem por poco precio... ¡Lo que es si ahora no se ilustra el respetable público, no sabemos para cuándo lo va á dejar!

Una cosa nos ha chocado en *El cuento del sábado*... Y no se quejará el colega del formidable reclamo que le hacemos completamente gratis... ¿Por qué anuncia que sus autores serán, casi siempre, del Norte...? ¿Qué le han hecho los otros puntos cardinales para desestimar sus producciones...? Respetemos el secreto. Para respetarlo del todo, Gedeón no leerá ni una línea de ningún *Cuento del sábado* á las doce del día... Por ser la hora del Mediodía.



Un *escritor* amigo nuestro ha publicado recientemente, en una revista popular, cierto articulito dedicado á las enfermedades en general, y á sus consecuencias en particular.

A los pocos días recibió un atento besalamano del vicepresidente de una Sociedad dedicada á propaganda de la higiene, felicitándole por el trabajo, colmándole de elogios y acompañándole una invitación para una conferencia.

Nuestro amigo agradeció la atención, pero no pudo asistir al acto, entre otras cosas, porque recibió tarde la tarjeta. Pero ayer, cabalmente, nos dijo que se alegraba no haber asistido, pues la higiene se aprende mejor de obra que de palabra...

—¡Qué tontería!—le dijimos.

—No tanto—contestó.—Esa Sociedad celebró á los dos días un banquete, también higiénico... ¿Por qué, en vez de la tarjeta para una conferencia, no me la mandó para una comida?

Nadie suponga que nuestro amigo es un gorrón, ó un hombre demasiado materialista... ¡Es que las comidas de esa Sociedad son especiales...! Y esa especialidad es la que él buscaba, pues no se puede pedir en ninguna fonda ni hacerla más que en casa de los iniciados.



EN LA FOTOGRAFIA

MAURA.—Deseo hacerme otros retratos, porque éste se me ha quedado un poco viejo.

GEDEÓN.—Y que no está usted parecido... Ha variado usted mucho desde entonces, á juzgar por lo de Carranza.



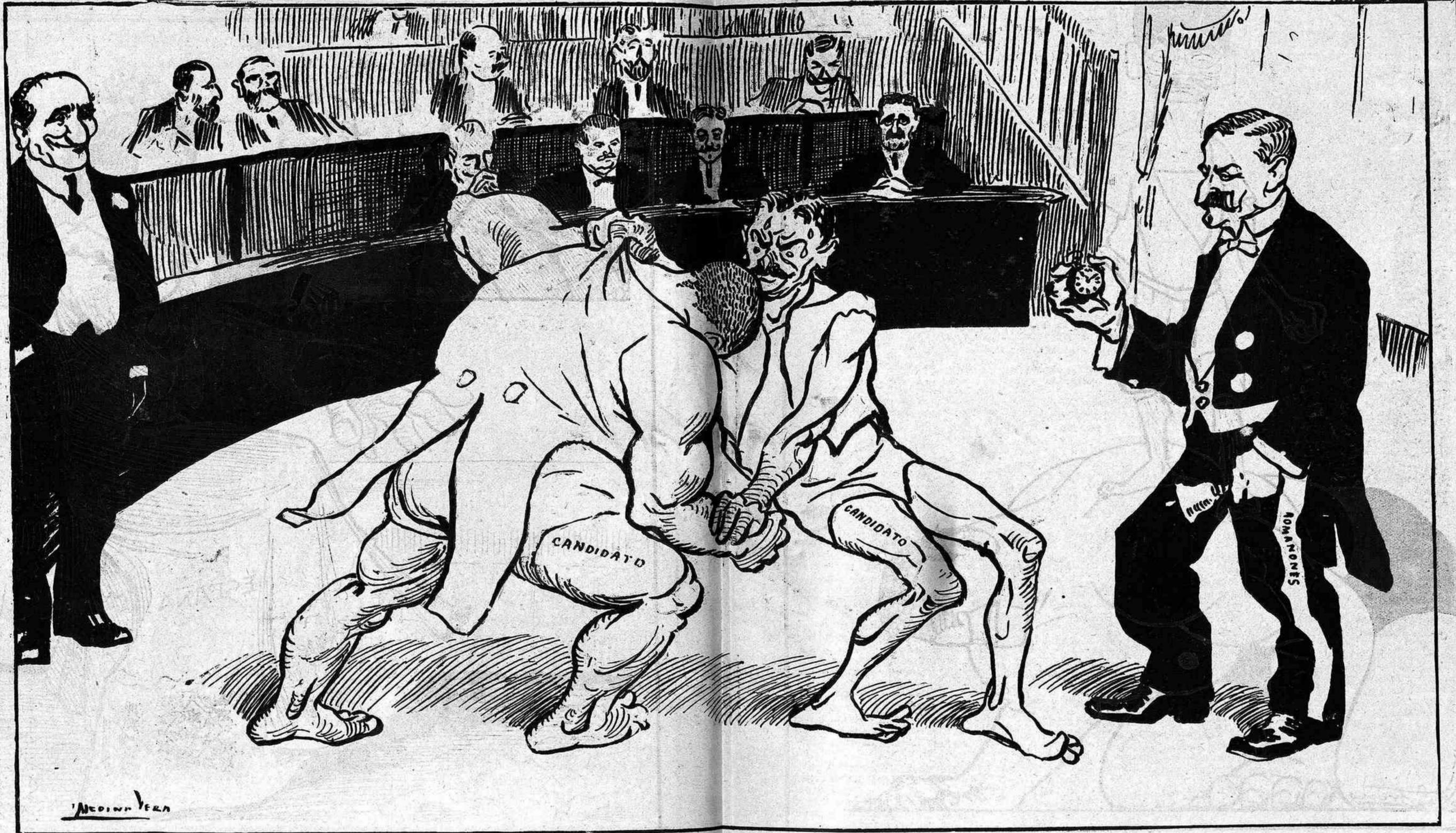
DON LENTEJICA SAENZ PEÑA

CALÍNEZ.—¡Oh, es un hombre admirable! ¡Un cerebro privilegiado, un verbo elocuentísimo...!
GEDEÓN.—¡Y un estómago á prueba de bomba!



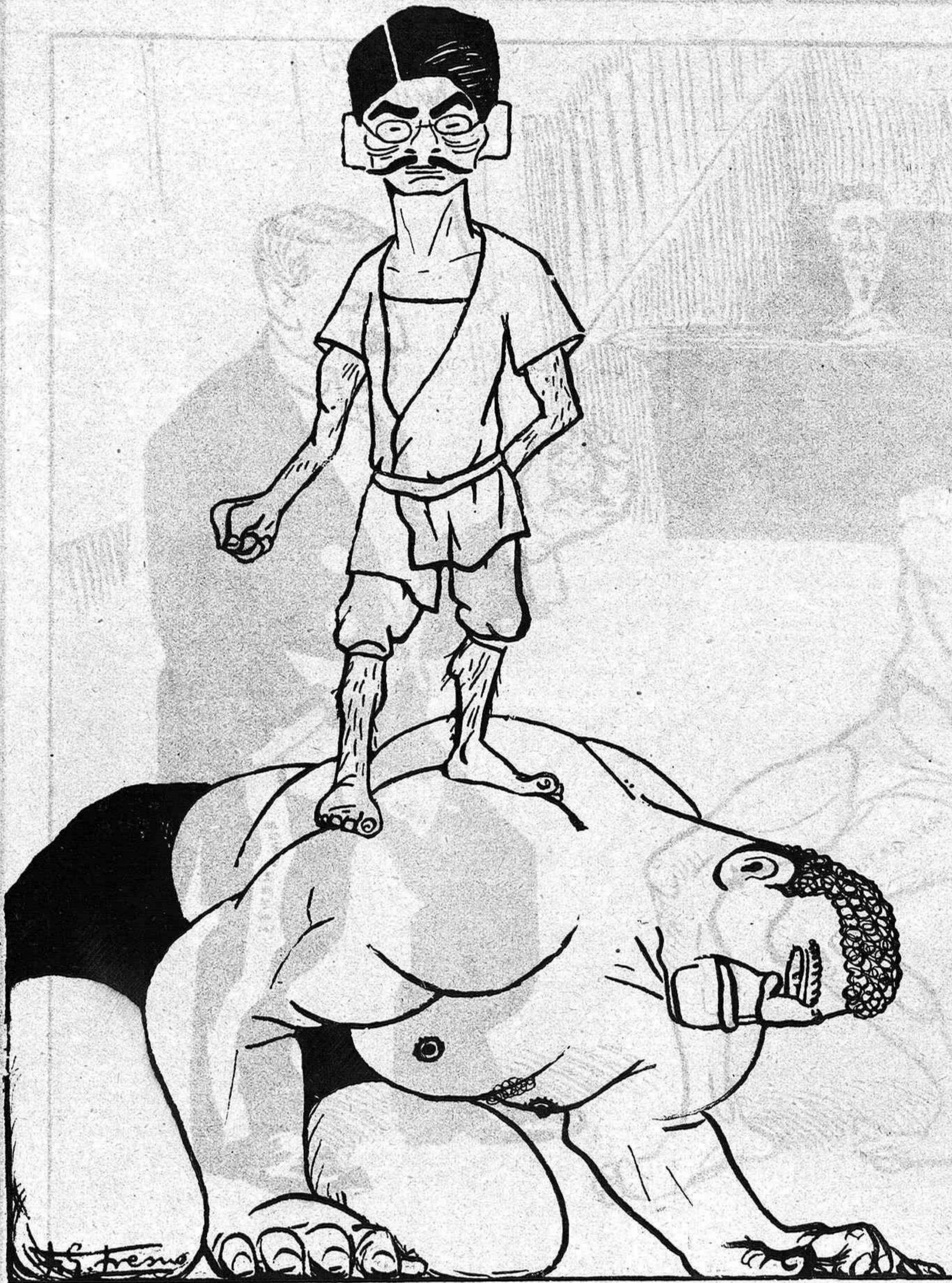
UNA LIGERA ENFERMEDAD

CALÍNEZ.—¿Has visto qué fenómeno de señora...? ¡Cómo le ha crecido la derecha!
GEDEÓN.—No le ha crecido... ¡Es que está hinchada!



LAS PASADAS LUCHAS DEL CIRCO

Gedeón.—¡Qué alarde de fuerza! ¿Y para qué...? ¡Ya sabemos que triunfará el proclamado por el Supremo!



RAKU

Es el hombre del día; mejor dicho, de la noche. Conocida su habilidad, clericales y anticlericales procuran llevarlo á su campo. Quien lo logre hará una adquisición.

RAKU CON PATATAS

He aquí el plato del día.

O, mejor dicho, el plato de la noche. Porque es de noche cuando se sirve al público este succulento guiso japonés.

Raku, el célebre luchador del Imperio del Sol, parece un filete de esos que sirven á sus huéspedes algunas patronas económicas. El tal nipón es un cuarto de kilo de carne oscura y llena de nervios; pero con ese pequeño trozo de carne y con unos cuantos kilos de patatas, ó sean rivales suizos y vizcainos, que, por lo visto, son unos patatas en eso de la lucha japonesa, adereza el campeón de *jiu-jitsu*, todas las noches, un riquísimo estofado en el que el laurel es siempre suyo y la substancia es siempre para el empresario del circo.

Este nuevo condimento, que substituye con ventaja al célebre *ragout con patatas* de la cocina francesa, ha puesto de moda todo lo japonés, y hoy está la gente tan cargante al hablar del Japón como lo estuvo á raíz de la guerra manchuriana.

Es indudable que el naciente y solar imperio se halla en un grado de adelanto muy digno de ser envidiado, sobre todo, por nosotros los españoles, que aún luchamos á puñetazos y sin martingalillas ni ventajas; pero de reconocer eso á declarar bueno todo lo amarillo (aunque sean natillas cortadas), hay mucha diferencia.

Y esa manía, de alabanza á todo trance, es la que hoy impera.

En los descansos mismos de la función del circo, entre número y número del programa, surgen á diario fervientes devotos de Tokio y de sus alrededores.

—¡Qué país aquél!—suele exclamar algún viejo señor japonófilo.—Hasta la cárcel modelo de Yokoama es una preciosidad. ¡Qué tiene que ver nuestro abanico...! Como aquel abanico japonés no hay nada en el mundo.

—Pues ¿y las mujeres...?—añade un joven diplomático, mientras colocan en la pista las esteras para que se presente Raku.—Las mujeres son interesantísimas y muy fieles á su marido.

Nosotros, que no encontramos interesantes á esta clase de mujeres, porque nos interesan, ¡ay!, mucho más las otras, las infieles, torcemos el gesto con desagrado.

—No frunza usted el ceño—nos contesta el joven.—Como el Japón no hay nación en el orbe. Hombres fuertes, mujeres lindas, crisantemos de todos colores y peces también de todos colores...

Y en esto último tienen razón los japonófilos. Peces los hay allí buenos. No hay más que ver al tal Raku. ¡Menudo trucha está hecho! ¡Qué modo de *escurrirse* y de ahorrarse las 500 del ala (ó de la aleta) ofrecidas al rival que consiga vencerle!

No hay quien pueda con este pequeño señor de bigote, gafas y aspecto de maestro de escuela.

Sus luchas son, por el contraste entre el hombre y su fuerza, verdaderamente paradójicas y emocionantes.

Las señoras, sobre todo, se deleitan con este espectáculo un poco fresco, si se juzga por la *toilette* de los luchadores. Realmente, el Raku con patatas resulta un poco crudo. Se ve demasiado al natural la carne.

Los combatientes cubren sus cuerpos únicamente con ligeras *pichamas*.

—Y la de Raku—como decía cierta señorita—resulta algo corta.

En fin; lo fijo es que la moda japonesa se ha vuelto á exacerbar con este desarrollo nocturno del *jiu-jitsu*, y que hoy el campeón japonés cuenta con muchos admiradores y admiradoras.

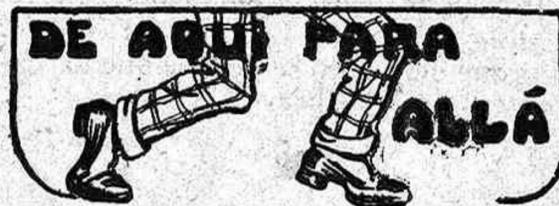
Nosotros también le respetamos, aunque, á decir verdad, no nos asombra como luchador.

Estamos acostumbrados á otro japonés de Murcia que en lo de *echar la llave* le saca bastante ventaja al Sr. Raku.

Y es claro que nos referimos al señor La Cierva.

¡Este sí que es el hombre de las llaves! Lo que sucede es que ahora no tiene contrata.

Ni la tendrá en mucho tiempo.



¡SALUD!

Cuando una persona estornuda delante de nosotros, los que estamos bien educados nos apresuramos á decir "¡Jesús!" ó "¡Salud!", según guste y convenga.

El que estornuda nos devuelve la atención, diciendo: "¡Gracias!"

Esto va en caracteres, porque hay muchos que no contestan á nuestra cortesía.

Cuanto más imponente es el estornudo más se agradece nuestro buen deseo.

Hay quien estornuda en solo de trompa y quien apenas si puede resolverlo, que hay personas que únicamente después de varias tentativas consiguen romper con holgura.

El desear salud á los que estornudan es una costumbre que tiene un poquito de historia.

No ha nacido de un capricho, sino que tiene su mija de tradición.

Se trata de una antigua costumbre que se remonta á los tiempos de San Gregorio el Magno, y hay quien dice que es mucho más remota. En la época de Gregorio el Magno hubo una desoladora epidemia, y muchos de los que morían, antes de liquidar su existencia estornudaban en forma grotesca. Así que en cuanto un desgraciado rompía en un estornudo, la familia avisaba inmediatamente á la funeraria porque, vamos, no fallaba nunca.

Estornudar y morir en el acto era cosa sabida.

Variadísimas fueron las supersticiones que atribuyeron al estornudo felices ó fatales augurios, según los casos.

Los griegos, y después los romanos, estimaron esta función fisiológica como algo sagrado.

Creían de bonísima fe que cuando se estornudaba desde el mediodía hasta las doce de la noche, era señal de buen agüero.

En cambio, el infeliz que no podía contenerse y no tenía más remedio que estornudar á otras horas fuera de las oficiales, no le quedaba otro recurso que encomendarse á la protección de los dioses, porque era de muy mala pata. Estor-

nudar desde las doce de la noche á las doce de la siguiente mañana era peor que nombrarle á un andaluz la bicha.

Y hasta tal punto lo consideraban de mala sombra, que si estornudaban al levantarse, se volvían á meter otra vez en la cama para ahuyentar la *jetatura*.

¿Estornudar en un cementerio? ¡Cosa perdida entonces! ¡No le valía al pobre ni la buena voluntad de Tito Livio!

Tiberio lo tenía en tal importancia, que cuando iba en coche se apeaba para estornudar á gusto.

Al invicto general Jenofonte le dieron el tercer entorchado por haber estornudado al arengar á las tropas la víspera de una famosa batalla.

La decadencia del Imperio romano trajo á un tiempo la decadencia del estornudo, y puede decirse que, desde entonces, quedó reducido á una fórmula de cortesía.

Hoy el que estornuda más fuerte entre nosotros es Canalejas.

Bien es verdad que está en condiciones.

¡Salud, D. José!

LA EDUCACION DE UN PRINCIPE

Quiere saber el curioso lector cómo pasa el día el joven sha de Persia, á quien la última revolución ha colocado en el trono á los doce años?

Con mucho gusto.

A las siete de la mañana el pequeño monarca sale del harén, donde ha pasado la noche—no se dirá que el niño no está adelantadito,—y pasea durante media hora.

De siete y media á diez, en la sala de estudio, da lección de Corán con el *mullah* encargado de la educación del príncipe.

De diez á once, recreo.

De once á doce, lección de persa y árabe.

A las doce vuelve el Sha al harén, y allí está hasta las dos.

De dos á cuatro, lección de francés y de ciencias; luego media hora de descanso, y en seguida, hasta las cinco y media, lección de escritura persa.

Desde las cinco y media hasta las siete, lectura de textos persas y lección de moral.

A las nueve el pobre muchacho puede al fin abandonar los libros y volver al harén para comer y descansar.

¡Pobre criatura!

No es tan fácil hinchar un perro, dijo Cervantes, pero es mucho más difícil hinchar un príncipe.

EL CAPITAN ARAÑA

El zar de Bulgaria tiene una loca afición á los viajes, y el hombre sufre lo indecible porque no puede, como quisiera, echar una cana al aire cuando se le ocurre.

Ya saben ustedes lo que ata el cumplimiento del deber en un jefe de Estado.

Pero Fernando de Bulgaria ha discorrido un ingenioso medio para contemporizar su afición á los viajes sin moverse de su palacio.

Y el procedimiento es muy sencillo. Va y coge á un súbdito de su confianza y le factura al punto que desea conocer.

Hace algún tiempo, el Zar sentía curiosidad por saber á qué atenerse res-

puerto de América, y como no podía ir, llamó un joven búlgaro muy distinguido, de lo mejorcito de la localidad, y entregándole 25.000 francos, le dijo:

—Querido amigo, en el primer tren saldrá usted sin pretexto alguno para los Estados Unidos, los visitará detenidamente, observará, comparará y estudiará su organización y sus costumbres, y á la vuelta me traerá usted unas postales de yanquis guapas, y me contará sus impresiones. Así me ahorra usted el viaje.

Y el búlgaro volvió y dijo á su Rey cuanto había visto de notable.

—A ver—dijo otro día Fernando;—yo no conozco Chiguahua, y no quiero acostarme sin dejar eso arreglado.

Y facturó á otro súbdito con las mismas instrucciones que el que acababa de regresar de los Estados Unidos.

No cabe duda que se trata de un procedimiento originalísimo, aunque de respetable antigüedad.

Porque ya lo realizó con éxito en muchas ocasiones nuestro famoso capitán Araña.



...y armas al hombro

Personas que presumen de intimidad con Canalejás, aseguran que está muy contrariado por la serie de protestas que recibe contra su campaña anticlerical.

Y dan á entender que siente haber metido la mano en el avispero.

¡No lo creemos!

¿Es que suponía que los de la acera de enfrente se iban á estar callados?

¡Si precisamente son los que más chillan!



Con encantadora ingenuidad dice un periódico bien informado:

“El Gobierno se muestra muy decidido á que el Parlamento esté abierto aun en Agosto, para que tengan todo el necesario desarrollo las discusiones políticas y pueda aprobarse el proyecto de Hacienda, que el Sr. Cobián estima indispensable; pero no se advierten grandes deseos de pelea.”

¡Nos lo figurábamos...!

¡Como que en cuanto arrecian los calores, hasta los leones del Congreso se sienten gatos!



Ya habrán ustedes leído, con la indignación consiguiente, que hubo otra bomba en Barcelona...

Lo verdaderamente brutal es que estalló en el carro blindado, y entonces produjo sus víctimas.

Ya saben los barceloneses donde han de colocarse otra vez, si, desgraciadamente, el caso se repite.

¡Lejos del carro blindado!



Los incidentes, más ó menos serios, entre clericales y anticlericales, están á la orden del día.

Como que no pasa uno sin su correspondiente manifestación en pro ó en contra.

¡Era de esperar.

¡Bien puede la Prensa bombear á don Pepe!

Gracias á él, hay material para todo el verano.



Por cierto que al hablar de uno de esos incidentes, ocurrido en Cádiz, dice un periódico liberal:

“El celo de los guardias no pudo impedir que desde algunas calles, algunos muchachos, prematuramente canalejistas, tirasen brevas y patatas á sus coevos reaccionarios.”

¡Prematuramente canalejistas!

Esto es un elogio.

Porque del suelto se deduce que los canalejistas tiran las brevas.



Dice un colega.

“Interrogado por el corresponsal en Madrid de *Le Petit Parisien*, el conde de Romanones ha manifestado que su cargo le impide hacer declaraciones; pero que está tan identificado con el Sr. Canalejás, que cuanto éste piensa y dice, él lo piensa y lo dice también.”

Terminó diciendo que no duda un instante que el partido liberal consiga una victoria completa.”

El conde es un hombre admirable.

Don Alvaro ó la fuerza del optimismo de cuantos Gabinetes formó parte, que por cierto han sido unos pocos, siempre dijo lo mismo.

Hay que reconocer que para él no hay nadie mejor que el presidente del Consejo de ministros que le da una cartera.

Eso sí, reconocido sí lo es.

Hasta que deja de ser ministro.

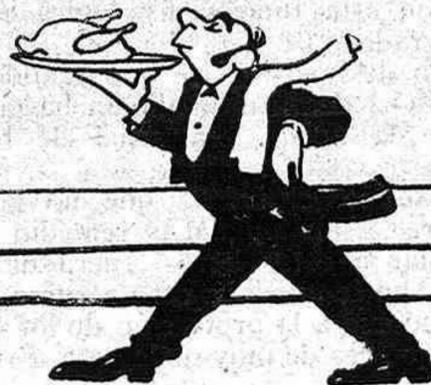


El presidente de la República francesa, por decreto de 19 de Agosto último, ha conferido la cruz de comendador de la Orden de la Estrella Negra, á nuestro querido amigo D. Luis Mazzantini, en cuya fecha era teniente alcalde de este Ayuntamiento.

La verdad, nosotros en lugar de don Luis, aparte de la distinción, estaríamos preocupados, porque somos un poco supersticiosos.

Porque eso de la Estrella Negra parece cosa de mal agüero.

Y la verdad, D. Luis siempre la tuvo buena.



El ministro de Hacienda ha manifestado que por ahora no piensa pronunciar ningún discurso explicando su plan económico.

Es decir, que podemos respirar tranquilos.

Don Eduardo, por ahora, no tiene plan.

Es decir, sí tiene uno, el de hacer un empréstito en cuanto pueda.

Y éste es un plan como otro cualquiera.



Dice un colega de la derecha centro: “Ha sido recibido en audiencia por S. M. el Rey, nuestro querido amigo don Manuel Luengo y Prieto, ex gobernador civil de Manila y varias provincias, y que desempeñó dicho cargo en las Islas Canarias en momentos tan difíciles como los que surgieron cuando se trató de la división de la provincia y cuando estalló la erupción del volcán del *Teide*.”

Nosotros nos felicitamos mucho de tan singulares condiciones.

Porque un gobernador especialista en erupciones volcánicas es un hallazgo.

Generalmente no conocen más que las erupciones electorales.



En nombre de la Sociedad Colombina Onubense, visitó el Sr. Celada y Quintana al presidente de la República Argentina, Sr. Sáenz Peña. Aquel hizo entrega al Sr. Wilde, ministro de la Argentina en Madrid, de un mensaje invitando al Sr. Sáenz Peña á visitar Huelva, La Rábida y el puerto de Palos, lugares históricos de imperecedera memoria.

¡Y tan imperecedera!

Como que del puerto de Palos salió Colón para descubrir la América, que siglos después perdimos nosotros.

Y la verdad, eso tiene bien poco que ver.



El jefe del Gobierno, al confirmar la constitución del Congreso, dijo á los periodistas que le rodeaban:

—Ya han visto ustedes que han prevalecido los informes del Supremo. El Congreso se constituye antes de lo que yo creía.

Ahora hay que esperar que termine en el Senado la discusión del Mensaje, cosa que parece será lenta, porque quieren hablar muchos senadores.

Vamos, hombre, no hay derecho.

Pues si les da por hablar á muchos senadores, entonces, adiós apacible siesta de los que van allí á dar sus cabezaditas por derecho propio.

Y eso de interrumpirles el sueño, no es justo.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.





LEA VD.

el número 1.000 de
BLANCO Y NEGRO.

Es muy notable, y se ven-
derá en toda España el
próximo domingo 10 de
Julio.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS.



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 65
MADRID

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**
VALERIANATO PIERLOT
remedio poderoso é inofensivo contra
NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

De infalibles resultados para las personas que tienen la desgracia de sudarles las manos y pies, es una fricción diaria con Agua de Colonia de Orive, tres reales frasco; cuatro litros, 16 pesetas.

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé

Pasta y Jarabe de **Nafé** de **DELANGRENIER** PARIS 53, Rue Vivienne
Venta en todas las FARMACIAS.

CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta.

Medicamento de Familias * * *

Adoptado de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina y recomendado por la Real Academia de Medicina

Toda clase de **Vómitos y Diarreas** en niños y adultos se curan pronto y bien con los **Salicilatos**



de **Bismuto y Cerio de Viyas Perez**. Así lo afirman indiscutibles autoridades médicas.

Con falsas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción trasparente con los nombres del medicamento y del autor.

¡De cuántas decepciones amorosas nos libra una buena dentadura! Sin ella no hay belleza, y sin aliento perfumado la ilusión es imposible. El Licor del Polo es el amigo fiel de todo el que quiere.

Pruébese el **Jabon Medicinal de Brev** Marca «La Giralda»

Primera Dentición
JARABE DELABARRE
Facilita la salida de los Dientes y previene todos los Accidentes de la Dentición. Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants". FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

ESTOMAGO
Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos
Un medio siglo de éxito
ELIXIR del D^r MIALHE
PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
Farmacias y Droguerías: Riera, 166 Napolis, Barcelona.

VIVITZ
L.T. PIVER
PARIS
Essence, Savon, Poudre de Riz
Lotion, Sachets
etc.

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas
PÍLDORAS DE BLANCARD
de PARIS (2 á 6 al día)

no se venden sueltas
Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
DESCONFIÉSE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA
LEA USTED A B C
EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES
LEA USTED A B C
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PÂTE DENTIFRICE
GLYCÉRINE

HERMOSURA DE LOS DIENTES
GELLÉ FRÈRES, PARIS

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse. Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel. EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la ab-



sorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!

PARA AFEITARSE



El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.

PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taqaechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luján, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

ENÉRGICO RECONSTITUYENTE
VINO DE PEPTONA
 de CHAPOTEAUT

La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

ESTE VINO contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nùtrense con él los anémicos, convalecientes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las vigias.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

PARADISIA
 Parfum Exquis
GELLÉ FRÈRES
 PARIS



APIOLINA CHAPOTEAUT
 NO CONFONDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS
 PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

ESTREÑIMIENTO



curado con la
CASCARINE LEPRINCE

Acción regular
 Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

D. LEPRINCE
 62, Rue de la Tour, PARIS.

Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura, desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Producers de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
 En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.

AGUA DE AZAHAR

Marca

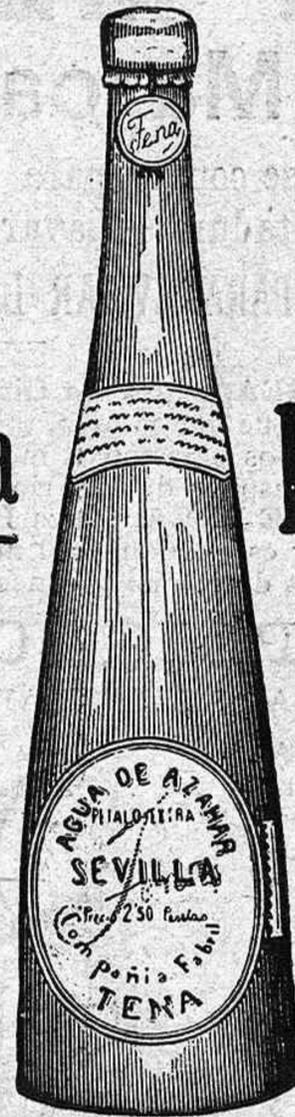
Marca

La Giralda

La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

LEASE EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPANA A LAS BOTELLAS

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA

De venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.

CHILE. Sres. Weir Scott & C.º, Santiago y Valparaíso.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía. S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía. "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo "La Reunión", Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.

MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general D. Donato Blasco, Apartado 2.508.

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores "El Colmado".

BOSTON, Mass (U. S. A.) Sres. Lockwood, Brackett & C.º 222 Ttate Treet

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA
 EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
 AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA